

El mundo contemporáneo es radicalmente antiilustrado porque ridiculiza nuestra capacidad de aprender cosas que nos pasan, lo que nos convierte en analfabetas ilustradas.

Conocemos todo, pero no vemos nada porque no nos lo permiten, nos detienen y al final hacemos NADA.

Tenemos todo el conocimiento al alcance, pero no nos preocupamos por continuar; tenemos todo dado y así decidimos mantenernos...